



Respigui P. G, 66 años.

TROMBOSIS EN PRIMERA PERSONA



En marzo de 2024 en contexto de seguimiento por enfermedad vascular por dolor en mis piernas, principalmente mi gemelo derecho, que iniciaban con la actividad física y cedían al detener la misma, me realizan una angiotomografía de miembros inferiores e inmediatamente me derivan a un centro de salud por diagnóstico de una trombosis venosa profunda de mi pierna derecha. En la internación inicio anticoagulación con enoxaparina y a las 24 horas me dan el alta con un nuevo anticoagulante oral. Habiendo sido siempre afecto a la práctica de natación, spinning y ejercicios anaeróbicos, y considerando mi edad de 66 años, la noticia derrumbó mi ánimo sintiéndome un mortal más. No tengo pruebas pero quizás le debo agradecer a las aplicaciones de las vacunas (Covid-19) la aparición de este cuadro. Superado mi bajón anímico continúe con la actividad física y comencé seguimiento y control por hematología. Al poco tiempo la trombosis venosa de mi pierna derecha aumentó motivo por el cual mi hematóloga me rota el anticoagulante a enoxaparina y posteriormente a warfarina y me solicita estudios de trombofilia detectándome el anticoagulante lúpico positivo. Desde entonces continúo anticoagulado, asisto a todos los controles de hematología y sigo practicando varios deportes sin dificultades.



TESTIMONIO CON CONSENTIMIENTO